

LA PROPAGANDA

ORGANO DE LAS CLASES OBRERAS



Redaccion y Administracion, calle del Yi número 366

SUSCRIPCION ADELANTADA
 Capital por mes \$ 0.30
 > trimestre > 0.80
 Interior > 0.40
 Buenos Aires por mes (papel) > 0.60
 Número suelto > 0.20
 Agente en Buenos Aires: Tomás Pereira, calle Viamon, 430.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Los remitidos se reciben hasta el Jueves.

ADMINISTRADOR: JUAN G. NUÑEZ

LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, 20 ENERO DE 1895

EDUCACION

Llega hasta nosotros el rumor de que una persona, no sabemos quien, se ha apersonado á varias casas solicitando suscripcion para el establecimiento ó fundacion de una escuela genuina de nuestra colectividad.

Ignorábamos hasta el presente que nadie hubiera tenido tan levantado pensamiento ó que, á haberlo tenido lo haya puesto en práctica, no creemos que nadie por si solo esté autorizado á emprender una obra de tal naturaleza sin que estén sus actos controlados por una Comision que debió dar principio á sus trabajos con una seriedad que autorizara la aceptacion incondicional de tan bello pensamiento, pero lo que no podemos aceptar es que se haga uso de él para á su sombra lucrar, cometiendo el seo delito de la estafa.

Sentimos no saber quien pueda ser la persona que se ha abrogado derechos que nadie le concedió, que á saberlo le quitariamos la careta con que cubre la doblemente sea accion de burlar, amparado á la sombra de un pensamiento tan noble y que debió tiempo ha, haberse llevado á la realizacion, es sencible la necesidad que se experimenta porque esto sea un hecho, nunca como ahora necesitariamos tener un centro-escuela, donde no la educacion elemental, si la educacion social, de adorno, se fomentara elevandola á la altura que requiere nuestro adelanto moral.

En un principio creimos llenado ese gran vacío, pues venia á cumplir esa mision el «Centro de Señoritas», pero, si en un principio fué ese el ó los moviles de su fundacion, los resultados no

REDACCION ANÓNIMA

han respondido á lo que pudo esperarse logicamente de tan bien simentados pensamientos. Es preciso pues que la reaccion se produzca que se mire el porvenir y ante él cumplamos con los deberes que nos imponen nuestras propias necesidades.

Un voluntario á la fuerza

Llega á nuestro conocimiento un hecho que dice muy poco en favor de la moral militar y del regimen policial del que tanto alarde se hace.

El joven Pablo Piriz que servia en calidad de guardia civil en la sección del Sud, fué enviado no sabemos porque causas, al batallon 3.º por el comisario Rifaud.

A la espera de datos completos que se nos han prometido sobre este hecho atentorio á la libertad individual, nos abstendremos de entrar en otras consideraciones, no sin antes condenar el proceder anticonstitucional usado por el mayor Rifaud, sea cual fuere la causa que la motivó.

RIMAS

Aun mi alma tenia su inocencia
 Como el capullo de oro su perfume.
 Como la virgen tímida el rubor...
 Aun era niño... Por mi sangre jóven
 No habia circulado ese veneno
 Que llamamos dolor!

La mariposa aun no habia dejado
 La crisálida casta en que pasara
 Estados de inconciencia y de placer;
 Los prados florecian. Dio á los vientos
 Sus leves alas, viendo en los confines
 Un ancho sol arder...

Era el sol la pasion, á cuya lumbre
 La flor despierta, y libres en las ramas
 Los pájaros entonan su cancion...
 La mariposa loca abrió las alas
 Y girando en la calma de la aurora
 Bendijo la pasion...

El sol siguió su marcha magestuosa,
 Cada vez mas ardiente y fulgurante,
 Por el vasto zafir...
 Ebria la mariposa de alegría
 En el foco de vida quemar quiso
 Sus alas y morir...

La muerte quiso hallar y halló la gloria,
 Los supremos delicios inmortales,
 La hermosa realidad de la ilusion;
 La delicada mano que á una lira

LOS MANUSCRITOS NO SE DEVUELVEN

Arranca sus dormidos sentimientos
 En forma de cancion!

Cuando tu frase con tu pasion vehemente
 Llega á mi oido como dulce ruego,
 Las ideas, los seles de mi mente,
 Resplandecen en círculos de fuego,

Y te comparo á la beldad gloriosa
 A quien aunó la griega fantasía,
 Y bajo de sus aras á la Diosa
 Y en ellas te coloco amada mia.

La egregia Diosa muestra descubiertos
 Sus encantos, que el hombre diviniza;
 Pero le faltan á sus labios yertos
 Las gracias que dibujan una sonrisa.

En ella veo á la mujer arcángel,
 Ostentadora de brillantes galas,
 En ti la hermosa sencillez del ángel
 En actitud de desplegar las alas!

DE BUENOS AIRES

Señor Director de LA PROPAGANDA.

Estimado Señor:

Quedaré á Vd. gratamente agradecido por la publicacion de las siguientes líneas de esta preciosa orilla del plata.....

¡Qué espléndida, que animada y simpática fué la fiesta celebrada la noche del 8 del corriente en casa de la apreciable señora Faustina G. de Lowemberg.

La encantadora mansión de la calle Cerrito donde tiene su nido la preciosa tortolita de mi relato la señorita Ismelda Lowemberg, estaba perfumada por las mas preciadas y esquisitas, flores del jardín Argentino. Y ¿en honor de quien era la fiesta?

¡Ah! figuraos ver una pequeña hada que con sus miradas y porte gentil, hace irresistible que una persona se extasie en la contemplacion de las prodigalidades que la natura ha derramado sobre Ismelda! Si; ella cumplia años y su mamá la obsequiaba con una espléndida tertulia.

Todo lo que diga respeto á esta fiesta es nada en comparacion á la realicad. La sala sencilla pero elegantemente ataviada es como una dama de la edad media, se veian aquí y allí preciosos jarroncitos con elegantes *bouquets* que exhalaban un aroma tan embriagador que el aire se encontraba saturado por ricas esencias. ¿Cuáles

serian las manos que colocaron con tanto capricho los adornos?

Que alagüeño era encontrarse allí con tantas personas conocidas! Allí estaban las señoras Petrona G. de Gar, Bernabela C. de Arbol, Arcadia N. del Castillo, señoras de Alvarez, de Ferreira, de Rosas, de Nobles, de Peralta, de Obella y otras muchas que se escapan á nuestra memoria, tantos gratos recuerdos se agolpan á la mente que me siento indeciso para recordar á algunas de las muchísimas señoritas que rendían culto á Tersipore, estas son: Delia Peralta, María Arbol, Petrona Gar, Clara Castillo, María M. Gonzalez, Lola Arbol, María Teresa Velazquez, la reina de la fiesta Ismela Lowemberg, Elisa Arbol, Zulema Alvarez, Angela Vazquez, señoritas de Lucero, de Quiroga y otras cuyos nombres no nos son conocidos, pidiendo por ello disculpa. El sexo barbudo estaba representado por los señores Diaz, Denis, Alvarez, Richardson, Rosas, y caballeros Campoamor, Baldovino, Requena, Giménez, Lara, Abella, Alvarez, Conde, Larredo, Silva (A.), Lowemberg, Rodriguez, Mendizabal, Portal, Arbol (E. S.), Ozuna, Babú y varios más.

Se salió hasta las cuatro de la mañana, no decayendo un solo momento la alegría de los concurrentes, la música espléndida, celestial, como para quien era.

En fin; la fiesta en casa de la señora Lowemberg que en compañía de la señora Elisea E. de Rosa hicieron los honores de la casa, demostrando su *savoir faire* resultó un suceso del cual conservarán los asistentes gratísimos recuerdos. Me es imposible concluir esta humilde reseña sin dirigirle á la señorita Ismela esta humilde composición ó como gusteis llamarle.

Flores, flores para Ismela,
Que flor también ella es
Y de las más esquisitas
Que yo he visto en el edén.

Humildis.

Enero 12 1895.

VARIEDADES

UN NOVIO COMO MUCHOS

Ernesto se había despertado mal humorado, inquieto, desesperado y nervioso, retratado en su semblante, el estado de ánimo en que se hallaba.

Penetremos en su habitación.

Todo en desorden. Cuellos por un lado, corbatas por el otro, puños, sombrero, en fin, todo revuelto sin compostura ni orden como siempre sucede donde viven hombres solos.

Como decíamos, ese día Ernesto, contra su costumbre diaria, habíase levantado muy temprano buscando encontrar un medio de salir del atolladero en que se encontraba envuelto.

¡Cómo se las compondría! ¡Año nuevo y tener que ir á comer con su novia!

No sabía que hacer ni que pretesto dar cuando de antemano había sido convocado para esta fiesta íntima.

Presentarse nada menos que el prometido de Celia, sin un obsequio para la niña; esto era monstruoso, fenomenal—en esa fecha que todo el mundo, pobres y ricos, grandes y plebeyos, envían sus presentes á parientes y amigos.

Por eso Ernesto estaba condenado á pasar por las horcas caudinas. Sin un medio en el bolsillo, puede decirse, debía ir á comer á casa de su prometida.

Mirémosle un momento—apoyados los codos sobre el escritorio ocultando su rostro entre sus blancas manos, parecía en esta actitud, buscar un medio seguro de salir de situación tan critica.

Levantóse de pronto y al consultar su bolsillo, escuálido de tiempo atrás, se encontró que no poseía mas caudal, que una moneda de plata de diez centésimos.

Ante tan aterradora realidad, en el sillón próximo, cayó anonadado, desesperado, viendo la imposibilidad de dar solución al cruel martirio que lo atormentaba sin cesar hacia varios días.

¡Por Dios, qué momento mas desesperado el mío!

La vieja, esa maldita vieja de adusto ceño, tan interesada, que no dirá al verme presentarme con las manos limpias en el año nuevo, ella que esperaba ser deslumbrada con una joya preciosa para su hija?

¡Intento vano!

Sin dinero no se hace nada y este ni cae del cielo ni tampoco viene á buscarnos á nuestra casa.

Consultemos la hora, dijo Ernesto, mirando el reloj—son las cuatro, no perdamos tiempo; pues la comida es á las seis. Manos á la obra sin temores ni vacilaciones. Buscaremos algún medio para salir del apuro.

Ernesto se arregló lo mejor que pudo. A las cinco en punto, elegantemente vestido, presentóse en casa de su novia, con tal corrección, tan compuesto, que en el primer momento nadie pensó en otra cosa que en el gallardo joven.

Quién diría que ese «elegante», no tenía ni para fosforos, uno de esos tantos *hig lifes* que se pasean por nuestras calles y plazas, luciendo sus ricos y lindos trajes.

Ernesto no poseía más capital como se sabe, que una moneda de plata de diez centésimos, que la repartió de esta manera:—cuatro centésimos empleados en el tren para ser conducido á la casa de la novia—cuatro centésimos para un ramito de flores, quedándose un sobrante de dos centésimos, que con el cortaplumas y la llave en cualquier movimiento que hiciera el nervioso mancobo; el bolsillo hacia un ruido tan infernal como si contuviera muchos pesos.

Todas estas miserias pronto desaparecieron de la imaginación de Ernesto, en presencia de la deslumbrante hermosura de Celia, olvidólo todo, solo pensó en embriagarse en el amor de aquella mujer hermosa.

Únicamente la dueña de casa, pareció no gozar de igual alegría, de igual placer,—también ella que era tan afecta á los regalos de año nuevo, el novio de su hija, se presentaba con un ramito de flores, esto la contrarió mucho poniéndola de mal humor.

Hasta aquí todo fué bien, se concluyó la comida que fué espléndida y abundante—á los pocos momentos las cataratas del cielo abriéndose de par en par, empezaron á derramar agua que era un contento.

Nuevo y cruel martirio para Ernesto.

¡Cómo se las iba á ver entonces, con solo dos centésimos en el bolsillo, sin paragua ni abrigo y lloviendo á cantaros sin cesar!

¡Qué tormento!

Por fin, hubo una pequeña trégua. La lluvia no era tan intensa y el enamorado aprovechando esta coyuntura—sólo pretesto de tomar el tren despidiéndose de su prometida y demás de la familia, dirigiéndose á su casa. Pero como ese día todo le salió mal, no había andado veinte pasos, cuando desplomóse de nuevo el cielo en abundante agua, tan sin piedad, que en cinco minutos, el pobre joven, quedó convertido en un saco de agua.

¡Pensar que no tenía mas ropa que aquella, que iba á ser de él, con tamaña desgracia!

Por fin tuvo su término esta vía crucis llegando á su apartada morada, hecho sopa, loco y desesperado, tirándose en la cama sin sentido.

Así tuvo que permanecer varios días;—pues como seguía lloviendo y no tenía mas traje que aquel, determinó Ernesto guardar cama como si tuviera enfermo, hasta tanto apareciera el buen tiempo y se secase la ropa!

¡Qué porvenir tan risueño le espera á la hermosa y candorosa Celia!

Van Dick.

PERFIL N.º 12

Anita, tierno capullo que recién empieza á entreabrir sus delicadísimos pétalos y á embalsamar el ambiente con su fragancia aroma es la joven, al recuerdo de la cual olvidóme de uno de los momentos en que mi ánimo se encuentra en un estado tal decaimiento que dà completamente al traste con lo que me propongo y como para mis queridas lectoras no tengo nada reservado á contarles voy el porqué.

La asabilidad, es á no dudarlo, una de las cosas que más pudieran ayudarme en este caso y todo lo contrario me sucede cuando me encuentro frente á quien con todas las veras de su alma, me profesa un odio á muerte y lejos de todos mis seres queridos, pero el recuerdo de una mirada tan dulce á mí que con tanta facilidad me subyuga y trastornan las mujeres de lindos ojos me hace creer que un poder magnético al recuerdo de los de Ana dirigirá mi mano quedando así satisfecho de no faltarlos un solo día á mi compromiso.

Por lo demás unos modos agradabilísimos, de estatura regular muy, jóven y con un simpático rostro, me parece lo suficiente para que un joven pueda postrarse y rendir el homenaje debido al lucero de la calle Ibicuy.

Berrutti.

MISCELÁNEA

Nuestro Agente General en Buenos Aires lo es el Sr. Tomás Pereira; siendo el único que tiene amplios poderes para todo lo concerniente á LA PROPAGANDA, para lo que tiene su domicilio en la calle Viamont 430.

El sábado 12 entregó su alma al creador la señorita Felicia Vilaza después de una larga cuarto penosa enfermedad.

Al enviar á sus desconsolados deudos nuestras condolencias, hacemos votos porque el Todopoderoso premie en la vida eterna á la estinta y conceda á los que la lloran santa resignación.

Hemos tenido el placer de ver notablemente mejorado á nuestro estimado amigo Teodoro Santos, nos congratulamos.

Sigue también mejorado el caballero Alejandro Achinson, deseamosle completa mejoría.

Se anuncia para el 27 del corriente la aparición de un nuevo colega que se titulará el *Noticiero*.

Esta hoja está á cargo del señor Segarra y como Administrador Gerente el señor Andrés Lapido.

Desde ya le deseamos felicidad.

Sigue siendo grave el estado del señor Angel Paredes, que sabrán nuestros lectores que hace algún tiempo que está enfermo.

Porque desaparezcan sus males son nuestros votos.

Siguen adelantados los trabajos que se organizan para dar bailes durante la temporada de carnaval, sabemos que se tiene en perspectiva un amplísimo y bien situado salón.

El señor Gregorio Haedo tiene á dos de sus niños enfermos, no ofreciendo felizmente gravedad su estado, nuestros votos porque se vean pronto restablecidos.

Á nuestros colaboradores de la vecina orilla les hacemos presente que si sus correspondencias no llegan aquí los viernes no serán publicadas.

Como también le avisamos al señor B. Ferreyra que por ser demasiado larga su *Solicitudada* le daremos publicidad en varios números.

EPIGRAMA

Desde ayer es mi vecino un pariente de Calino; anoché le visité y ahumando un vidrio le halle, sin comprender su destino. Si es mi visita importuna.... dije al entrar.

—¡No á sé mia!

—De veras?

—Sin duda alguna; á observar me disponía....

—El qué?

—¡Un eclipse de luna!

PASATIEMPOS

Al final de un drama, un actor va á dar una puñalada al tirano; pero encontrándose que le falta arma, le da un terrible bofetón.

El tirano cae en tierra, exclamando:

—¡Ah infame! ¡Me has muerto! ¡El bofetón estaba envenenado!

Un yerno asiste á la consulta que su suegra celebra con un médico.

—¡Ah, señora!—exclama el doctor—tiene usted la lengua muy mala.

A lo que el yerno contesta inmediatamente:

—No haga usted caso, doctor, la ha tenido así siempre.

El cliente y el usurero:

—Pero, don Cosme, usted no tiene corazón, ni alma, ni sentimientos cristianos; usted no ama mas que la plata...

El usurero interrumpiendo:

—¡Oh, usted perdone, todavía me gusta más el oro!

SOLICITADA

Buenos Aires, Enero 16 de 1895.

Señor Director de LA PROPAGANDA.

Distinguido Señor:

Vengo una vez mas á perturbar su atención para pedirle se digne concederme un corto espacio en las columnas de su ilustrado periódico, (Continuar).

como en mi anterior le decía no era mi ánimo el de tener una polémica con el Secretario del Centro Union Social, creí que todo quedaría terminado, pero parece que dicho señor se ha constituido en desfacedor de agravios y enderezador de en tueros, no por esto quiero decir que este Señor se parezca al celebre Don Quijote de la Mancha, pues aquel con sus travesuras se ha hecho inmortal cosa que el Sr. Arbol no alcanzara jamás por mas que en ello sueñe, pero ya creo que basta de preámbulos y es preciso ir al grano, y es por esto que voy á dar unas explicaciones de los términos que encierra la renuncia que yo presentó.

Dice el Señor Arbol que mi renuncia ha sido insolente ¡miente! y no sé que insolencia puede haber en ella cuando pone hechos bochornosos que han pasado en el recinto donde nos reuniamos y aun mas en la vía pública, que el Señor Arbol en compañía de varios miembros se propusieron hacerme la guerra, creo que no es mentira, pues días antes de renunciar un miembro de la Comisión me decía que iba llegar á el momento del baile y yo me iba á encontrar sin Comisión por las informalidades de Secretaría, para eso, momentos antes estando reunida la Comisión se desaprobaron unas invitaciones, sin embargo el señor Secretario tuvo la audacia después que se levantó la sesión y estar en minoría y despues de haber votado en contra; de hacer llamar con un socio á los interesados y les entregó las invitaciones lo que prueba que dicho señor hacia caso omiso de las resoluciones de la Comisión Directiva.

Al dia siguiente como ya me lo habían advertido presentaron su renuncia dos vocales de la Comisión, lo que provaba que yo estaba demasiado en la asociación, pues se trataba de salir yo ó la Comisión de lo cual era lo mas propio lo primero, pues segun el Secretario estaba yo demas.

Sacándose nombres de familias que por ningún principio debían haber salido á luz, maximamente cuando iban acompañados de epítetos groseros y dignos de personas poco cultas, tirándose las invitaciones por la casa como un desprecio hacia las familias invitadas, el mismo solicitante amenazado con gilarrerías dignas de *chusma* de que iba hacer este mundo y el otro en la noche del baile á lo cual solo yo contesté, pues el señor Secretario estaba mudo.

Al dia siguiente se volvió á solicitar las mismas invitaciones estando ellos convividos, así es que fueron aceptadas, por la cual viendo dicho proceder me retiré para nunca jamas volver á la Sociedad.

Benedicto Ferreyra.

LAS PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

LAS PILDORAS PURIFICAN LA SANGRE

Fortalecen los nervios y el sistema, curan la biliosidad ó indigestion y son inapreciables para todas las enfermedades de mujeres y niños

CURA LAS ENFERMEDADES ESCORBÚTICAS Y TODA CLASE DE MALES CUTÁNEOS
ELARORADOS SOLAMENTE

En el núm. 533, Oxford Street, ahora 78, New Oxford Street.—Londres

Y VENDIDO POR TODOS LOS BOTICARIOS DEL MUNDO ENTERO

ZAPATERIA DE LA CIUDAD DE ROMA

DE SAVERIO DORSA

CALLE BUENOS AIRES NÚMERO 181 ESQUINA TREINTA Y TRES

Antigua casa especial en calzado sobre medida, venta general de toda clase de calzado, se hace todo trabajo concerniente al ramo. Precios sumamente reducidos. No olvidarse calle Buenos Aires 181.

CALZADO CASI DE VALDE LO VENDE EL UNIVERSAL

131—CALLE RINCON—131

Una bandera punzó con el núm. 131 indica la puerta de entrada en esta casa. Para hombre: botines de una y dos suelas á 8 reales; idem de cabra, á 10 y 16; idem de charol, á \$ 2.50. Para señora: botas de paño, á 6 y 12 reales; idem charol, á 8 y 16 idem; Para niña: á 1, 2, 3, 4 y 5 reales. Para varones: á 3, 4, 6, 7 y 8 reales. Gran novedad en calzado de fantasía y raso. Se hace sobre medida á lo Piné y Luis XV, y de corcho para hombres y señoras. Los surtidos cada 24 horas son distintos, lo que hace que la favulosa venta que tiene esta casa hace que enseguida que los ponen en venta sean despachados, así es que siempre los calzados que tenemos no sean viejos ni averiados. No olvidar á la banderita punzó con el núm. 131, que vende baratísimo.

SASTRERIA DEL POBRE BAHIANO

DE MARTINIANO ALVEZ

Especialidad en casimires franceses e ingleses, confección esmerada. Perez Castellanos, 40.

ALMACEN DEL CERRO

DE

JOSE VAZQUEZ

CALLE CERRO NÚMERO 88

Especialidad en comestibles y bebidas, conservas de todas clases, dulce de membrillo, licores y vinos finos, como Oporto, Jerez, etc. Precios sumamente modicos. Gran surtido en porcelanas, lozas, cristales etc. Y todo lo concerniente al ramo.

TIPOGRAFIA URUGUAYA

DE

MARCOS MARTINEZ

CALLE BUENOS AIRES 155, ESQ. MISIONES

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJO TIPOGRAFICO

PRECIOS MODICOS

MONTEVIDEO

SASTRERIA LA MODA

DE

FIORVANTE PETRON

101 — CALLE SAN JOSE — 101

ENTRE CONVENCION Y ABAPY

GRAN SURTIDO DE GENEROS INGLESES, FRANCESES, E ITALIANOS

PRECIOS MODICOS